



# Borges Acuñaando a Borges

154709  
0440

**Textos Recobrados, 1919-1929**  
Jorge Luis Borges. Emecé Editores, Barcelona, 1997. 462 páginas.

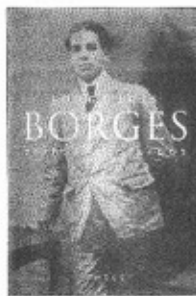
por Luis Vargas Saavedra

**L**a implacable arqueología literaria que rastreó primerizas lectos de Borges ya había descubierto. Textos caudales, ahora nos aporta estos Textos recobrados, de 1919 a 1929. Frase, artículos, cartas, crónicas, ensayos, manifiestos, proclamas, notas, parodias, poemas, prólogos, epílogos, prosa poética, relatos, reseñas y traducciones. No muestran la calidad "proletaria" de Borges —para eso habrá que cavar en sus cuadernos de colegio— constituyen su particular verbal y mental, en la época de búsqueda del estilo y de palenque de sus ideas.

Interesante constatar allí de cuánto seudó que emanciparse, por ejemplo, de Quevedo y de los ultratras; es decir, cómo evolucionará de barroco a clásico, hasta liberarse del fetichismo de la metáfora. En carta de abril de 1925 le cuenta a su amigo Sureda: "Añado buscando la manera de salir de esta media-ombreda en que estoy metido, de esta media-fama de literato a quien los otros literatos leen, pero que no llega hasta el público. Voy volviendo a una fraseología clásica en el decir y a un vocabulario austero, sin lujos." Interesante asimismo comprobar la sinceridad de su apego a Kant, cómo antes de quedar ciego ya revisaba las realidades sensoriales, para sentir mejor en la controlable realidad mental.

Existe indudablemente lo que se piensa, imagina y conjetura; existe acaso lo que se ve, palpa, gusta, oye y toca. Dos ámbitos de realidades, a las cuales el mentalista añade otras, paralelas o diametrales, incluso inversas. A Borges se lo descubren viajes al concombriata; la epaivación de Darwin (sospecho) fue la de imponer que sólo con los ojos se ve; también el recuerdo y el encandamiento sabido mirar, "y ya sabemos que la manera del recuerdo es la línea", para él es literatura existia lo imaginado por encima de lo percibido. A Ramón Gómez de la Serna le celebra la curula de línea alquímica: "hombre de ojos radiográficos y líricos", que "ha puesto la cachaizada vehemencia de su sero entrar en cada breza de la realidad que lo abraza", y a quien compra con el tirano Rosas en osario a otro devolador de esa Amritia. "Avieso ilusiona lo que la realidad me revela".

En cuanto al estilo, en estas páginas juveniles



hay un prurito de no escribir en prosa previsible y usual. Así, siendo, trabaja por ser original, tanto de forma como de idea: el emparejamiento de la frase a lo Siglo de Oro, incorpora a veces el habla circundante: "la solemnidad (sic) inmortel de los cristianos", pero así ser instantáneamente reconocido en esa amalgama de vicario y flamante, de acudo viejo y de joven de todas maneras. Aspiraba decir: solemnidad a sus hallazgos, imitando tanto la frase en mármol y bronce del Quevedo como el de Séneca y Plutarco, como la limpidez de Alfonso Reyes. De Quevedo declara que "es actor de todo decir, y su invención de idioma es casi sin ensayos, perpetua", mediante "un camalor de vena incansablemente" y a "velocidad cinematográfica". Y de Reyes escribió en 1928: "...el mejor estilista de la prosa española en este siglo... he aprendido mucho de él sobre la simplicidad y la manera directa".

En «Moderación en los proverbios» hace un homenaje y caso con el Quevedo que connota las frases hechas, los idénticos mecanismos del idioma. Sin agigantar a velocidad cinematográfica el texto y sin diluir invenciones verbales, Borges logra a otras paradas de sarcasmo hacer sentir a costa y más allá del posverbo suadado: "Sea breve en su sentir; pero no hasta el punto de irse antes de venir. Al que sueña, éter de suada; pero desde hoy no empieza a levantarse amiguo".

Un pequeño dato de grandes repercusiones

para su obra y el estado de ella: en 1920 Borges conoció la obra de Flaubert. A su amigo Arazuovic de Ginebra, le cuenta: "Además en el Circolo, in finitas discusiones sobre la cuarta dimensión y las teorías de Foucault... Como ultratras y

como Kantiano, yo creo en la cuarta dimensión". Y procederá a volar suspenso y gesto mirativo, hasta agotar la tarta después en el formidable cuento llamado «El jardín de los senderos que se bifurcan».

No Flaubert se refiere en la plasmación de una manera individual: en este libro vienen los manifiestos del ultratras en que colaboró Borges, cuando regresó de Madrid a Buenos Aires. El más interesante es «Prison», del cual reser: "quiero indicar algo así como un traslucamiento de la realidad, comparable a la descomposición de la luz al atravesar un prisma de cristal...". Vista encuadrado con los valores de la imaginación romántica, sucesión de los decursos del Romanticismo, y se afana por abrir cristallizarse la expresividad literaria en Argentina. A quien le interesa la existencia, la guerra la, incluso el terrorismo intelectual, posea con el legítimo, la leona el de-merito, que Borges desecha, queriendo en alabar y en precisar: es su época de oscuras belligerancia, de jactado cronos, que después, al afianzarse como escritor y como persona, dejará necesariamente atrás.

Si se le aceptan los achacos de impostación y aturdo, postizo pero bien flexado, si se le valora toda esa colección de fies y chics, se gana como siempre su inteligencia y su sensibilidad.

Algunos momentos:

"Pobres cristianos! En los subterráneos del otro nos brica la española, y empero quieren convertirse en yanquis, en yanquis falsificados, y engañarnos con el apogeo de la concreción y el voto...".

"Ser tan inmortalmante, es una manera de sobrevivir como las dadas".

"Fueror que nunca nos habla de la psique, del misterio del tiempo, de la muerte no es escritor: es hombre que piensa en blanco o tiene un silencio inagias en blanco páginas simuladas y al que nunca le escuchamos la voz".

En este notable psicológico verbal la prosa eclipsa a la poesía. La cosa puede estar en lo que Borges responde en una entrevista:

— "Pero notad, que escribe indistintamente verso y prosa (cual se refiere como expresión) (Borges medita un poco y contesta con un gesto de resolución)

A lo largo me voy a sentir que guardo con la prosa (¿?) Los versos los escribo para mí. Son algo tímido. Es cambio, la prosa la dedico a mis contemporáneos".

Seguendo esto, digamos que su poesía continúa a ser cuando la dedica también a sus contemporáneos.

Simulacro supd, 12-VI-1988 P. 9

1988/6/10

## Borges acuñando a Borges [artículo] Luis Vargas Saavedra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas Saavedra, Luis, 1939-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1999

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Borges acuñando a Borges [artículo] Luis Vargas Saavedra. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile